

---

## *Primer concurso universitario de cuento 1988*

---

Con este título acaba de aparecer un volumen de cuentos escritos por estudiantes universitarios para la comunidad en general.

Este libro invita a su lectura por sí solo; al abrir sus páginas y recorrer su río de letras te darás cuenta de la gran creatividad e inquietudes que hay en cada tema, en cada cuento, rico en creación literaria, en imágenes continuas entrelazadas con la realidad e imaginación de cada autor.

Existe una combinación de estilos: van desde la fantasía hasta un realismo mágico, que el premio Nobel Gabriel García Márquez plasmó en sus primeros cuentos influenciado por Franz Kafka, y que después matizó en su novela "Cien Años de Soledad". Esta influencia no es gratuita, en ella se plasma una realidad que se vive, se huele, se mastica, se pisa, se entremezcla con una fantasía continua que no se puede negar y que es necesario grabar en un pergamino, para que no se olvide, para que permanezca en el tiempo a través de imágenes literarias que despiertan una imaginación propia.

Cada cuento se alimenta de una realidad, de una fantasía, de una historia contada, de una lucidez espontánea, de un hecho propio, de una mentira cierta; en fin, de la tierra y la naturaleza que es la madre del ser humano en este planeta.

Un buen número de cuentos de este volumen tienen como escenario la vida y la naturaleza de la ciudad: los bares, las calles, los taxistas, las ciudades perdidas, el smog, el autobús, una casona de la colonia Roma, el hospital, etc. Cada cuento es la historia de una realidad cotidiana que no puede pasar desapercibida; encierra un sinnúmero de situaciones co-

munes que en un estilo literario, recreado con imágenes poéticas, se transforman para quedarse en la memoria: el pordiosero, el chavo banda, el homosexual, el taxista, el estudiante, el obrero, el galán, etc., a todos aquellos que forman parte de la vida cotidiana en las ciudades y que viven en situaciones diferentes a través de problemas similares como el desempleo, la represión, la ignorancia, la marginación, las frustraciones que llevan a la locura, etc. Cada cuento es la escena de una película interminable.

En los 25 cuentos que encierra este libro se encuentran en mismo número escritores en retoño que tienen que ir madurando y creciendo para dar mejores frutos. El camino es difícil, pero no imposible. Hay que ir quitando las piedras, hay que tropezarse al andar y, sobre todo, hay que seguir escribiendo, no como obligación, sino por necesidad; necesidad de decir algo, de plasmar la realidad, de dibujar las imágenes que tenemos en la mente, de disfrutar nuestras fantasías, de desahogar nuestras frustraciones, de compartir nuestras alegrías y sueños. Tenemos necesidad de muchas y muchas cosas, pero el escribir es una necesidad que va recreando un nuevo mundo, que va perfeccionando la moda que tendremos que vestir en cada cuento, en cada historia, en cada novela, en cada poema de la nueva generación de escritores jóvenes.

Este volumen de cuentos es como una caja de pandora, encierra una infinidad de sorpresas escritas, imágenes que alguna vez has tenido, situaciones que has experimentado, momentos agradables que has gozado, y también se encuentran acciones tristes, dolorosas. En fin, cada autor juega con una realidad propia, con una fantasía única, con imágenes que quiere compartir contigo. La llave para abrir esta caja de pandora eres tú, no dejes escapar la oportunidad de viajar en este río de historias, en este pentagrama de notas selváticas salidas de la realidad y la imaginación de cada universitario que aparece en este libro.

**Manuel Rodríguez Pacheco**